

Asociación Cultural Tibetano-Costarricense
Centro de Dharma
Tierra del Buda Compasivo de los mil ojos

De Contemplación Significativa

*Un comentario de la obra de Shantideva
titulada*

**“UNA GUIA
DE LAS NORMAS DE VIDA
DEL BODHISATTVA”**

del autor

Ven. Gyu-Mey Khensur Samden

Créditos

Por indicación de su Maestro Raíz, el Venerable Khen Rinpoché, Geshe Lobsang Tsephel, La Asociación Cultural Tibetano-Costarricense solicitó el derecho de publicación de este comentario a la JUNTA CORPORATIVA DE LA FUNDACIÓN EDUCATIVA DEL BUDDHA (The Corporate Body of the Buddha Educational Foundation), de Taipei, Taiwán.

Traducción al español: *Maritza Pacheco A.*

Para la Asociación Cultural Tibetano-Costarricense y Centro de Dharma "*Tierra del Buda Compasivo de los mil ojos*", a solicitud de su bondadoso y sabio maestro y Guía Espiritual, Khen Rinpoché, el Venerable Geshe Lobsang Tsephel, Abad de la Universidad Monástica de Gaden Jangtse.

Notas: Luis Carlos Duverrán, Maritza Pacheco

Con profundo agradecimiento a los señores:

Marco Vinicio Céspedes,
Olman Chaves,
Oscar Jiménez
Gerardo González

por sus inapreciables comentarios y lectura.

TABLA DE CONTENIDOS

Prefacio	1
Notas técnicas	4
Introducción.....	6
1) Los beneficios de la Bodhichitta	15
2) Revelación del mal.....	56
3) La plena aceptación de la Bodhichitta	99
4) La escrupulosidad	127
5) Resguardando la vigilancia	161
6) La paciencia	211
7) El esfuerzo	260
8) La concentración	291
9) La sabiduría	370
10) Dedicación	454
Conclusión	469
Notas	471-495
Bibliografía	496-498

Dedicación

*D*edicamos esta traducción del texto al español a la larga vida de Su Santidad el decimocuarto Dalai Lama, Venerable Tenzin Gyatso, así como de nuestro Maestro de Raíz Khen Rinpoche, Geshe Lobsang Tsepel y de todos los otros grandes lamas de las cuatro tradiciones del budismo tibetano. Por sus esfuerzos incesantes, su sabiduría y bondad, puedan las intachables enseñanzas del sutra y tantra de Buddha florecer durante largo tiempo y ser fuente de paz y felicidad para todos los seres.

PREFACIO

El presente es un comentario, verso por verso, de la obra maestra escrita en el siglo octavo por Shantideva, titulada *"Una Guía de las normas de vida del bodhisattva"* (en sánscrito *Bodhisattva-charyavatara*), uno de los más famosos e importantes textos de estudio en las tradiciones budistas mahayana del Tíbet. No obstante la antigüedad del texto raíz y el riguroso lenguaje lógico con que se plantean algunas secciones (en especial el capítulo noveno), todo el contenido de la obra de Shantideva debe tomarse como un consejo personal para el practicante moderno interesado en recorrer el sendero que conduce al pleno despertar espiritual. Lo que sigue es una breve descripción de algunos de los elementos clave de ese sendero.

Dharma es el término sánscrito que significa instrucción espiritual. Hablando en forma generalizada, se refiere a todo aquello que impide o evita que tengamos que experimentar el sufrimiento y la insatisfacción.

Según el dharma budista, **todas las experiencias de infelicidad tienen su raíz en estados delusorios o equivocados de la mente.** Actitudes tales como la envidia, el odio, los deseos engañosos y la estrechez intelectual predisponen la mente para que experimente infelicidad, tanto en el momento en que surgen como en el futuro. Motivados por estas perturbaciones mentales, los seres como nosotros nos enfrascamos en aquellas acciones —desde la mentira y la querrela insignificante hasta el robo y el asesinato— que acarrearán el dolor personal y el sufrimiento ajeno. Todas estas acciones se definen como ‘torpes’ o ‘malsanas’ precisamente porque conllevan el sufrimiento indeseable.

En contraste, existen otros estados mentales que proporcionan felicidad y alivio del sufrimiento. La compasión, la generosidad y la ecuanimidad, por ejemplo, son todas actitudes que confieren ayuda en vez de perjuicio y que, por ende, resultan en experiencias de bienestar. Todas las acciones motivadas por estas actitudes benéficas se dicen ‘meritorias’ o ‘virtuosas’. Aquí, el término virtud no denota simple benevolencia, sino también poder o facultad (como en ‘la virtud de

esta medicina’), porque acciones virtuosas son aquellas que nos deparan lo que todos deseamos: experiencias de júbilo y deleite.

De modo que, dharma es aquello que nos muestra cómo discriminar correctamente entre los estados perturbados de la mente y los benéficos; cómo evitar acciones perjudiciales y practicar lo que es virtuoso. En un estrato más profundo, nos permite desarraigar la fuente misma de toda actividad obnubilada o malsana; es decir, la visión o perspectiva falsa que tengamos de la vida.

Por lo general, todas nuestras actividades —tanto las benéficas como las perjudiciales— se concretan porque ignoramos la verdadera naturaleza de la realidad. ¿Quién soy? ¿qué es real? ¿cómo existimos? Todas estas preguntas persistentes denotan un núcleo básico de desconocimiento que yace al centro mismo de nuestro ser, y es ese desconocimiento el que nos mantiene atrapados en el ciclo de existencia llamado **samsara**: el círculo vicioso de las insatisfacciones de la vida.

Para poder salir de este círculo vicioso, no solo debemos evitar involucrarnos en acciones que son obviamente perjudiciales, sino también desarraigar nuestra ignorancia básica mediante el desarrollo de la verdadera sabiduría: la visión correcta de la realidad. Solo entonces lograremos escapar de la prisión creada por las interpretaciones erróneas y los malos entendidos que nosotros mismos nos hemos impuesto, y seremos capaces de experimentar la liberación total.

¿Cuál es el método para lograr tan elevado propósito? La técnica principal del dharma para alcanzar esta meta se conoce como meditación.

Pese a lo que piensan algunas gentes, meditar no significa sentarse en cierta postura y guardar silencio. Más bien significa familiarizar nuestra mente con lo que es virtuoso y benéfico, cosa que podemos hacer en todo momento y no solo cuando estamos quietos y en soledad. El fruto de la meditación es familiarizarnos hasta tal grado con un objeto o pensamiento virtuoso en particular, que éste se convierte en parte inseparable de nuestra mente. Mediante esa transformación gradual de nuestra mente, con el tiempo seremos capaces de trascender todas nuestras limitaciones y alcanzar la libertad interior que todos anhelamos.

Cada una de las enseñanzas de Buddha Shakyamuni nos muestra los senderos hacia la consecución de esta libertad o liberación. Ese estado se conoce como **Nirvana** y la persona que lo alcanza es llamada un **Arhant** (literalmente, destructor de enemigos) porque erradicó por completo los engaños: los

enemigos internos de la mente. Sin embargo, en sus enseñanzas **mahayana** o del vehículo superior, Buddha proclamó que no basta con alcanzar la liberación del sufrimiento y la insatisfacción personal.

Puesto que estamos atados a todos los demás seres mediante una intrincada red y debemos nuestro bienestar, nuestra educación e incluso nuestra vida misma a la bondad de los demás, es egoísta esforzarnos por alcanzar solo nuestra propia liberación. Por el contrario, hemos de trabajar en beneficio de otros, procurando alcanzar el más alto estado de perfección posible: la más total y completa iluminación. Solo desde un estado plenamente perfeccionado podemos brindar a otros la máxima ayuda posible en su búsqueda de la felicidad y la liberación del sufrimiento.

El deseo de alcanzar el estado de iluminación con el propósito expreso de beneficiar a los demás se llama **bodhichitta** (se pronuncia bodichita) o **mente de iluminación**, y quien la desarrolla es llamado un **bodhisattva** (bodisatva): un ser que se encamina hacia la iluminación. No hay logro mundano que pueda compararse al desarrollo de esta preciosa mente, y no existe un mejor compendio de instrucciones para desarrollarla que el de *“Una guía de las normas de vida del bodhisattva”*, de Shantideva.



~NOTAS TECNICAS~

Este libro está destinado en especial para quienes desean obtener un beneficio práctico de las enseñanzas que contiene, antes que para el académico erudito. Por consiguiente, los detalles técnicos se han reducido al mínimo.

Aparte de los nombres propios, las expresiones tibetanas fueron escritas y transliteradas según la convención de Wylie. Los nombres propios tibetanos fueron escritos en forma fonética simple. Cuando aparecen palabras sánscritas, éstas fueron escritas omitiendo los signos diacríticos, pero la letra (h) ha sido usada en los casos en que facilita la pronunciación, como en bodhichitta (en vez de bodhicita).

FORMATO

Para facilitar la referencia, este esquema contiene guías numeradas en paréntesis ().

El inicio de cada estrofa parafraseada del texto raíz de Shantideva se indica con números en paréntesis cuadrados, o sea, []. Estos concuerdan con los números de estrofa mostrados en la traducción autorizada de Stephen Bachelor, *"A Guide to the Bodhisattva's Way of Life"*, (Dharamsala, Biblioteca de Obras y Archivos Tibetanos, 1979., que ha sido traducida e insertada en este libro para beneficio de una más clara comprensión de los estudiantes.

Introducción

Este texto es un comentario de la obra titulada “Una guía de las normas de vida del bodhisattva” (en sánscrito *Bodhisattva-charyavatara*) de Shantideva, y se divide en tres partes:

- 1 *Las cualidades prominentes del autor*
- 2 *Introducción al texto*
- 3 *Explicación del texto*

Las cualidades prominentes del autor (1)

Es costumbre que al inicio de comentarios como este se encuentre una biografía del autor, en este caso el gran pandit indio Shantideva (687-763). Lo que sigue es un breve relato, tomado de fuentes tradicionales.

Shantideva nació como príncipe heredero de una familia real en Gujarat, un reino de la India occidental. Su padre era el Rey Kushalavarmana (Armadura de virtud) y su madre era reconocida como una emanación de la deidad tántrica Vajrayogini. Al nacer, el príncipe recibió el nombre de Shantivarmana (Armadura de Paz).

Siendo aún niño, Shantivarmana demostró gran habilidad en los asuntos espirituales; ya a la edad de siete años era diestro en la ciencia oculta de la religión. En aquel tiempo, su principal maestro fue un yogin que había desarrollado la sabiduría penetrante con tanta plenitud que, según se decía, había alcanzado

la unidad con Manjushri, la deidad¹ personal que encarna el entendimiento clarividente de todos los seres iluminados. Cuando Shantivarmana emprendió un retiro de meditación, él también tuvo una visión directa de Manjushri y recibió muchas señales proféticas.

El Rey Kushalavarmana murió poco tiempo después habiendo heredado su trono a Shantivarmana. Sin embargo, la noche previa a la coronación, Manjushri se apareció ante el príncipe en un sueño y le dijo que debía renunciar a su reino y convertirse en un monje célibe. Al despertar, Shantivarmana huyó del palacio y desapareció en el bosque para meditar. De nuevo tuvo una visión de Manjushri, quien le entregó una simbólica espada de madera. Al recibirla, Shantivarmana alcanzó ocho realizaciones perfectas. Viajó entonces hasta la gran Universidad Monástica de Nalanda, donde se ordenó como monje bajo el Abad Jaradeva (Dios de la Victoria) y recibió el nombre Shantideva (Dios de la Paz.)

En Nalanda, el desarrollo espiritual de Shantideva progresó con rapidez, sobre todo a consecuencia de su entrenamiento en los profundos y exigentes métodos del tantra. No obstante, como él efectuaba todas sus prácticas en secreto durante la noche y descansaba durante el día, los demás creyeron que solo efectuaba tres actividades: comer, dormir y defecar. Por lo tanto, se referían a él con sarcasmo, llamándolo "Tres Realizaciones". Convencidos de que era un monje muy irresponsable y que desacreditaba a su ilustre universidad, idearon un plan para deshacerse de él.

Persuadidos de que sus habilidades para meditar eran deficientes y que ignoraba la teoría doctrinal, acordaron que Shantideva pronunciaría un discurso ante toda la congregación. Su intención era que él se sintiese muy humillado al evidenciar su ignorancia y que, como resultado, se alejase avergonzado.

Llegado el día de la proyectada humillación pública, Shantideva ascendió al trono de las enseñanzas y, para asombro de los presentes, pronunció un discurso que, al ser transcrito, se conoció con el título de *"Una guía de las normas de vida del bodhisattva"* (en sánscrito *Bodhisattvacharyavatara*), que hasta la fecha es considerado el mejor compendio jamás escrito de instrucciones para convertirse en un bodhisattva, un ser destinado a la más completa iluminación.

Cuando Shantideva expuso el noveno capítulo—que trata sobre la sabiduría que comprende la verdadera naturaleza de la realidad— pronunció las palabras: «Todo es como el espacio.»² En ese mismo instante comenzó a elevarse

hacia el cielo, volando cada vez más alto hasta perderse de vista. Sin embargo, su voz podía escucharse con absoluta claridad. Fue de esta manera milagrosa que enunció la parte final del capítulo noveno y la totalidad del capítulo décimo. Huelga decir que los monjes quedaron profundamente impresionados y algo perplejos ante las enseñanzas de Shantideva y su despliegue de poderes psíquicos.

Al no sentir deseos de regresar a Nalanda, Shantideva viajó hacia el sur de la India. Poco tiempo después de su partida, surgió una disputa sobre estas enseñanzas. Los pandites Kashmiri afirmaban que Shantideva solo había enseñado nueve capítulos, mientras que algunos de los eruditos de Magadha, poseedores de grandes poderes de memorización, afirmaban que había enseñado diez. Se decidió entonces que la única manera de resolver esta disputa era escuchando las enseñanzas de nuevo.

Varios monjes partieron desde Nalanda en busca de aquél a quien una vez despreciaron, para solicitarle que repitiera su disertación. Shantideva lo hizo y además les entregó el texto de su obra "*Compendio de entrenamientos*" (en sánscrito *Shikshamuchchaya*), que también explica las prácticas de un bodhisattva. Desde entonces, el estudio y la práctica de las obras de Shantideva florecieron a lo largo y ancho de la India y de otras tierras budistas mahayana.

Conforme se extendía la fama de Shantideva, muchos no-budistas se sintieron celosos. Como resultado, Shankadeva —uno de los más grandes maestros— retó a Shantideva a un debate, bajo la condición de que el perdedor abandonaría su propia doctrina y abrazaría la del vencedor. Mediante el uso de sus poderes milagrosos y su lógica impecable, Shantideva resultó victorioso y atrajo a Shankadeva y a todos sus discípulos hasta el redil budista.

En otra ocasión, cuando se desató una enorme hambruna en el sur de la India, Shantideva anunció que efectuaría un acto de generosidad. Al siguiente día, muchos se reunieron para presenciar sus hazañas y Shantideva procedió a satisfacer el hambre de esa gran masa de gentes utilizando un único tazón de arroz. Como resultado, los lugareños generaron una profunda convicción y fe en Shantideva y adoptaron el modo de vida budista.

Esta ha sido tan solo una breve reseña del gran bodhisattva Shantideva, quien a lo largo de su vida realizó innumerables hechos para difundir el dharma y ayudar a los seres sintientes. En la actualidad, quienes tienen la fortuna de leer,

estudiar y meditar en sus textos prominentes encontrarán que éstos son una grandiosa fuente de enseñanza perspicaz y benéfica.

Introducción al texto (2)

¿Cómo se completó el compendio de la "Guía" de Shantideva y qué contiene? La obra está compuesta de diez capítulos y hemos de esforzarnos por entender el significado del contenido de cada uno de ellos. De lo contrario, estaríamos emulando a aquella persona tonta que fue enviada por sus familiares a un almacén para informarse de lo que estaba a la venta. Cuando regresó a casa, le preguntaron qué había encontrado y tuvo que responder, «No sé; lo he olvidado.» Su viaje al almacén fue un total desperdicio del tiempo.

Asimismo, si después de completar la lectura de este texto no somos capaces de recordar lo que contiene cada uno de sus capítulos, hemos de avergonzarnos. Para que el estudio de este texto sea provechoso en vez de ser un desperdicio de tiempo, no solo hemos de leer lo escrito, sino también esforzarnos por comprender su significado.

Lo que sigue es una breve descripción del contenido de cada uno de los diez capítulos del texto raíz.

Capítulo Primero

La meta primordial de la práctica espiritual budista es alcanzar el estado mental plenamente despierto. Este estado mental completamente perfeccionado—conocido también como iluminación, budeidad, o el más elevado nirvana—puede ser alcanzado por quien elimine las obstrucciones burdas y sutiles que opacan su mente, y desarrolle las cualidades mentales positivas al máximo de su potencialidad. Sin embargo, no seremos capaces de alcanzar este estado de pleno despertar mental sin antes desarrollar bodhichitta, la mente de la iluminación.

¿Qué es bodhichitta? Es el estado mental continuo y espontáneo que se esfuerza en todo momento por alcanzar esa iluminación perfecta **con el único propósito de beneficiar a todos los seres vivientes.**

Según se explicará más adelante en este comentario, bodhichitta se desarrolla al cultivar la mente de una de dos maneras:

- 1) *Mediante la práctica de la meditación en las seis causas y su efecto (edificada alrededor de la remembranza del amor materno) o*
- 2) *intercambiándose uno mismo con los demás.*³

Para generar esta preciosa bodhichitta, debemos pensar profundamente en sus múltiples beneficios. Un hombre de negocios dedica gran esfuerzo a una transacción en particular cuando sabe de antemano que obtendrá provecho de ella. Asimismo, si comprendemos los muchos beneficios de bodhichitta, lucharemos sin descanso por desarrollarla. De manera que, *el capítulo primero consiste en una explicación detallada de tales beneficios.*

Capítulo Segundo

Si queremos desarrollar bodhichitta, hemos de eliminar todos los obstáculos que perjudican su crecimiento y hemos de satisfacer de previo los requerimientos para cultivarla. El principal obstáculo al desarrollo de la bodhichitta es el mal, que se define como aquello que tiene el poder potencial para producir el sufrimiento como fruto.

Puesto que tenemos una gran acumulación de tendencias productoras de miseria —debido a las acciones malsanas que hemos realizado en el pasado— es extremadamente difícil que nazca en nosotros el precioso y virtuoso pensamiento de bodhichitta. Donde las plantas venenosas crecen con profusión es virtualmente imposible que brote una semilla medicinal. Así mismo, el pensamiento virtuoso de la iluminación no surge en una mente sofocada por la mala hierba de la no-virtud.

De modo que, *en el capítulo segundo de su Guía, Shantideva nos explica cómo preparar nuestra mente para el cultivo de la suprema actitud altruista, desarraigando y desyerbando todo lo que es potencialmente perjudicial para su crecimiento. Esta purificación del mal se logra al desenmascarar nuestra propia no-virtud acumulada y luego erradicándola mediante los cuatro poderes oponentes que se explican en este capítulo.*

Capítulo Tercero

Sin embargo, la purificación del mal no basta para nuestros propósitos. También debemos acumular una gran cantidad de mérito o energía positiva potencial, mediante la práctica de la virtud.

Así como sería impropio que un mendigo recibiese a un rey en un lugar descuidado y sucio, es imposible que una mente desprovista de mérito aloje a la preciosa bodhichitta, el rey de todos los pensamientos. Quienes deseen invitar a este huésped tan ilustre a entrar en sus mentes deben primero acumular un gran tesoro de energía mental meritoria y positiva. Solo con el logro de ese propósito es posible asir y mantener esta preciosa mente de iluminación. Por lo tanto, *en el capítulo tercero, Shantideva nos explica cómo adquirir y preservar la bodhichitta.*

Capítulo Cuarto

Cuando hayamos logrado la preciosa bodhichitta, debemos evitar que decrezca. Esto se logra al resguardar de manera consciente las acciones saludables de nuestro cuerpo, habla y mente. Esta escrupulosidad es el tópico del cuarto capítulo de Shantideva.

Capítulo Quinto

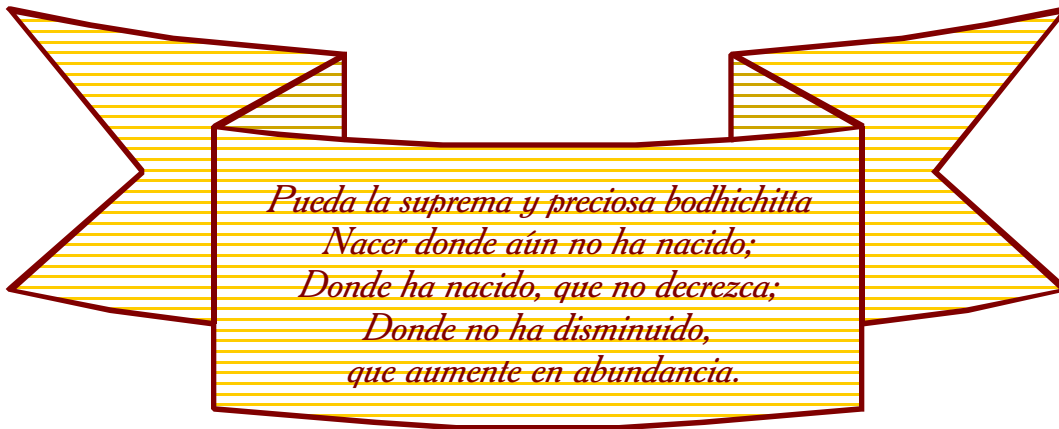
Después de asir y de estabilizar la bodhichitta mediante la escrupulosidad, debemos luchar por llevar esta mente hasta su más completa fructificación: la iluminación perfecta. Esto se logra al tomar los votos del bodhisattva y practicar las seis perfecciones.

Por lo general, la primera perfección que se explica es el dar (la generosidad). En este texto, sin embargo, Shantideva analiza el dar en el capítulo décimo y último, junto con la dedicación. Su razón para hacerlo de esta manera es porque el dar, o generosidad, es parte de la dedicación general de las cosas buenas y bellas del universo que se ofrecen en beneficio de todos los seres vivientes. Por eso, *Shantideva inicia su discusión de lo que usualmente se plantea como la segunda de las perfecciones —la práctica de la disciplina moral— en un capítulo titulado ‘Resguardando la Vigilancia’.*

Capítulos Seis al Diez

Cada capítulo subsiguiente es dedicado a una de las perfecciones. Los capítulos seis al ocho analizan la paciencia, el esfuerzo y la concentración, respectivamente, en tanto que el capítulo noveno es dedicado a una extensa explicación de la sabiduría o conciencia discriminadora. Según se indicó con anterioridad, el capítulo décimo trata sobre el dar y la dedicación del mérito.

El desarrollo de bodhichitta sucede en tres etapas. Los diez capítulos del libro de Shantideva abarcan este triple desarrollo, que se esboza de manera concisa en la siguiente oración de generación que se recita con frecuencia:



En las dos primeras líneas oramos para que aquellos seres sintientes —incluidos nosotros mismos— en quienes aún no ha germinado bodhichitta, logremos alcanzarla. Luego oramos para que aquellos en quienes ha germinado esta mente altruista puedan mantenerla, sin permitir que decrezca. En la última línea, rezamos para que quienes han engendrado y estabilizado bodhichitta puedan aumentarla hasta su total realización.

En ese mismo orden, *el método para que bodhichitta nazca en nosotros se explica en los primeros tres capítulos de este texto; la manera de estabilizarla es el tópico del capítulo cuarto, mientras que los capítulos quinto al décimo describen los métodos mediante los cuales la bodhichitta estabilizada (permanente) puede ser continuamente aumentada, hasta alcanzar la más completa iluminación.*

Si practicamos según las instrucciones planteadas en los diez capítulos del “*Bodhisattvacharyavatara*”, no será demasiado difícil alcanzar el estado mental

elevado que se conoce como iluminación, realización prístina o la más completa budeidad. En ese estado, todo nuestro potencial humano se desarrolla hasta su plenitud y somos capaces de beneficiar a los demás del modo más extenso posible.

Explicación del Texto (3)

El cuerpo principal de este comentario se divide en cuatro partes:

- 4 *El significado del título*
- 5 *El homenaje de los traductores*
- 6 *Una explicación del significado del texto*
- 292 *El significado de la conclusión*

El significado del título (4)

El título original de este texto en sánscrito es “*Bodhisattvacharyavatara*”, cuya traducción al tibetano es *Byang chub sems dpai spyod pa la ‘jug pa*.⁴ Esto se puede traducir al inglés como “*Guide to the Bodhisattva’s Way of Life*”, y al español como “**Una guía de las normas de vida del bodhisattva**”.

En todas las obras traducidas del sánscrito al tibetano se acostumbra presentar primero el título original. ¿Por qué? Existen dos razones para esta práctica. Porque el sánscrito es considerado como la más sublime de todas las lenguas, además de ser aquella en la que Buddha Shakyamuni mismo enseñó. De manera que, poner el título en sánscrito ayuda a sembrar la huella de esta lengua sagrada en la corriente mental de quienes lean el texto.

En segundo término, el título se da en lengua original para ayudarnos a recordar la gran bondad de quienes tradujeron el texto del sánscrito al tibetano. Se debe a la compasión y al esfuerzo diligente de estos traductores que el pueblo tibetano, y luego el mundo occidental, han tenido oportunidad de estudiar, meditar y practicar los profundos métodos contenidos en estas sagradas escrituras.

Homenaje de los traductores (5)

Antes de iniciar su trabajo sobre este texto, los traductores tibetanos originales rindieron homenaje a todos los budas y bodhisattvas, para eliminar obstáculos y asegurar el cumplimiento de su trabajo. Tal homenaje concuerda con la

tradición instituida por los grandes reyes tibetanos del dharma. Esa tradición estipulaba que el homenaje del traductor debía indicar a cuál cesta de enseñanzas (Pítaka) de Buddha Shakyamuni pertenecía el texto original en sánscrito.

Si un texto en particular pertenecía al **pítaka vinaya** —que trata principalmente sobre el entrenamiento en la disciplina superior— entonces el homenaje debía rendirse al Omnisciente. Si pertenecía al **pítaka sutra** —que trata en especial sobre el entrenamiento en la concentración superior— entonces el homenaje debía rendirse a los budas y bodhisattvas. Por último, si el texto estaba contenido en la tercera cesta, el **pítaka abhidharma** —que trata principalmente sobre el entrenamiento en la sabiduría superior— entonces el homenaje había de rendirse al joven Manjughosha, personificación de la sabiduría iluminada.

De manera que, al leer el homenaje se puede saber con facilidad dentro de cuál de las tres categorías doctrinales cabe un texto en particular. En este caso se ha rendido homenaje a los budas y bodhisattvas y, en consecuencia, resulta claro que **el “*Bodhisattvacharyavatara*” pertenece al pítaka sutra, la cesta de discursos que se refieren principalmente a la concentración meditativa.**